

El espacio alhambra es un espacio que enamora a cualquier persona que lo visita y sobre todo se acerca a él de una manera profunda.

A mí hace ya muchos años me sedujo su geometría. Un libro que hay escrito sobre este espacio para quién quiera acercarse a él con una mirada de geómetra, de matemático.

Y en la Alhambra se crean formas bellas para reproducir la belleza del mundo, la belleza que crea sólo Alá y hay esa forma una serie de símbolos que le dan razón a esta arquitectura. Evidentemente es una mirada abstracta y esto exige una óptica matemática. Si yo tuviese que destacar una forma abstracta en el Espacio Alhambra sin lugar a dudas me referiría al cuadrado. El cuadrado es la génesis de el proyecto arquitectónico de los palacios nazaríes .

En el palacio de Comares mandado construir por el sultán Yusuf I, el Patio de la Alberca,

la torre y dentro de la torre el salón del trono son matemáticas puras. Estamos en el punto más alto del Palacio de Comares, en la azotea de su torre. Es un paralelepípedo un gran paralelepípedo

de base cuadrada. Como cualquier palacio de la arquitectura islámica la composición es muy sencilla: una torre a la que se anexa un patio en cuyo centro se ubica un estanque.

La armonía del espacio se percibe con claridad pero el elemento que ha generado todo el palacio está mucho más escondido.

¿Cuál es en este caso? Pues en este caso es la planta del salón del trono que está en el interior de la Torre de Comares, un cuadrado de proporciones pitagóricas, 7 a 5, es lo que hoy diríamos un cuadrado raíz cuadrada de 2 pero en aquella época los números irracionales no existen, no se conocen aunque sí se pueden dibujar. Duplicando como si fuese un reflejo en la alberca que en el patio se obtiene la otra parte del palacio, el pabellón que está al sur y haciendo lo mismo transversalmente se tiene la planta completa del Palacio de Comares.

Como esta es una arquitectura islámica del poder la idea de la presencia de Alá se tiene que manifestar repetidamente en todo rincón, en todo detalle arquitectónico es la Alhambra, es una especie de mantra que se repite continuamente y en este caso, el sistema para provocar la repetición es la geometría. Podemos ver en este mosaico de alicatados, al que yo llamo Día y Noche, todo un firmamento estrellado. Retoman los trazistas musulmanes el símbolo de la esvástica que ya acuñara el arte egipcio para representar de un modo abstracto los astros en el firmamento y hacerlo girar alrededor de esta ataca. Eel día seguido de la noche, la noche seguida por el día: es la dualidad dentro de una unidad.

Disponiendo de un número de piezas suficiente blanca y el mismo número de negras se puede rellenar el plano de manera infinita, indefinida. Entonces cuando yo tengo este mosaico aquí delante yo puedo trasladarlo siguiendo unos vectores con una longitud

concretas y el mosaico queda como estaba,

no varía nada. Yo puedo trasladarlo también verticalmente y no varía nada. Pero además tiene centros puntos donde se puede girar y hacerlo coincidir con la forma básica. Esto matemáticamente es lo que se llama un grupo cristalográfico plano y, sorpresa, en la Alhambra de Granada están representados los 17 grupos cristalográficos planos posibles y es el único monumento del mundo que tenga esta característica.

---